

Online students: towards a systemic analysis of their input profile

Olga Díez Fernández

Grupo de Investigación e Interacción en E-learning, Universidad de Salamanca
odiefer@gmail.com

Abstract. Academic institutions offering online courses have to face a long process in order to adapt their offer to their students' circumstances. A thorough analysis of the students' profile is therefore a necessary step to adapt the offer to the actual conditions of the students, to accurately guide them prior to the beginning of the course, and to design the tutor work at every level. A systematic gathering and subsequent analysis of data allows doing studies on success profiles among online students. The basic data to be compiled and its probable influence during the whole learning process are listed.

Keywords: Alumnado online, diseño instruccional, perfiles de entrada, calidad educativa.

1 Introducción

Cuando una institución educativa se plantea lanzar una oferta formativa en la modalidad a distancia basada en elearning, se enfrenta a un largo proceso de **toma de decisiones** que en gran medida va a estar condicionada por la situación y posibilidades de la **propia institución**, su cultura de trabajo y su manera de interpretar la enseñanza online. Pero sea cual sea la situación de partida, más tarde o más temprano se formulará la pregunta sobre el tipo de **alumnado** a los que se destina la oferta.

Para el desarrollo de este tipo de modalidad de enseñanza suele insistirse en la necesidad de realizar un concienzudo proceso de diseño instruccional que debe basarse en las necesidades formativas del usuario final al que se destina la oferta (Mir, Reparaz y Sobrino, 2003, p. 39). Existe también abundante bibliografía que insiste en la necesidad de ser consciente de **los cambios de rol** que conlleva el desarrollo de actividades formativas online, tanto con respecto a los profesores, como con respecto a los alumnos, quienes deben estar dispuestos a asumir el control de un proceso que se basa en sus habilidades de aprendizaje, como protagonistas y responsables de su propia formación (Barbaerà y Badia, 2004, pp. 39-59; McCormack y Jones, 1998 p. 44; Horton, 2000, p. 18). Suelen subrayarse las características ideales de este tipo de alumnado, como también se enfatiza la diferencia entre el rol tradicional del docente, y el papel de guía y mentor que los profesores deben asumir en estos entornos.

2 La frustración del alumnado online.

Sin duda, la necesidad de estudiar de forma sistemática el perfil del alumnado emana de varios aspectos característicos de la educación a distancia y en especial de la enseñanza online. Pero entre el perfil ideal y la realidad de las aulas virtuales a penas se trazan puentes que permitan que los alumnos que se inscriban en este tipo de cursos lleguen a adquirir y desarrollar esas habilidades que son requeridas para seguir con éxito su programa formativo.

No es de extrañar, por tanto, que se produzca con facilidad el desencanto, a menudo en las primeras semanas, cuando el alumno comprueba las diferencias entre sus expectativas iniciales y los requerimientos del curso (Seoane y Lamamie, 2005). Estas diferencias consisten no sólo en las habilidades informáticas necesarias, que suelen ser básicas, sino en el tiempo que requiere su seguimiento, en la adquisición de nuevas técnicas de aprendizaje y en el compromiso con el grupo y con los tutores que apoyan y sostienen su aprendizaje. Se da en este momento una confluencia de factores de diverso tipo, alguno de las cuales escapan del control de los alumnos, o de sus tutores.

Para evitar este tipo de fracaso, que lo es no sólo del alumno sino sobre todo de la oferta, es necesario conocer la realidad del alumnos y por tanto hacer un análisis de su perfil real. Este análisis es la piedra angular en la que se basa todo el desarrollo posterior de los cursos online, desde la elaboración de materiales, el diseño de las interfaces, la intervención tutorial y, por supuesto, la evaluación, tanto de los aprendizajes como de la calidad de la oferta.

3 El perfil y el seguimiento del alumno para la mejora de la oferta.

Desde 2004 la Universidad de Salamanca oferta el Diploma de Especialización y Formación Continua "*Tecnologías y métodos de formación en red: Tutor online*" Se trata de un curso totalmente en línea, en el que se capacita para el desempeño de las funciones de un tutor online en los diferentes contextos formativos en que se aplica el elearning, desde el ámbito académico, las enseñanzas no regladas o la formación en empresas. En sus siete ediciones, el curso ha ido variando su estructura y organización a fin de adecuarse a lo que mejor podría servir para la formación de sus inscritos. Para poder acometer una adecuación continua de este curso, la recogida de datos del alumnado es una necesidad que se basa en el propio proceso de evaluación de la actividad formativa. Se trata de conocer en todo momento al alumnado, desde su inscripción a la finalización del curso, e incluso de llegar a realizar un seguimiento sobre su actividad posterior, como tutores online ya formados.

Para ello es necesario desarrollar un programa de actuaciones que retroalimenten de manera continua el proceso formativo. En este aspecto se establece un procedimiento de evaluación permanente, que tiene por objeto comprobar que el

desarrollo del curso se adecua a las cambiantes circunstancias del alumnado, sin menoscabo de la adquisición de las competencias que se pretenden. Este planteamiento es una constante en todos los cursos del Grupo de Investigación e Interacción en elearning, tanto los títulos de Experto y Máster Universitario como en los cursos específicos de perfiles de perfeccionamiento en elearning.

Así pues, en esta oferta formativa el seguimiento del alumnado se realiza antes, durante y después de los cursos y consta de diferentes herramientas que permiten recopilar los datos y la información necesaria y significativa. De esta manera se realiza el acompañamiento continuo de nuestros participantes, que corre a cargo tanto de los tutores como de las coordinaciones académica y pedagógica.

4 Criterios y objetivos de la recogida de datos iniciales.

Para ello es necesario diseñar un método de análisis de datos, basado en los siguientes parámetros:

- Establecer un objetivo claro de la búsqueda: Qué queremos saber y para qué.
- Establecer un sistema eficiente de recogida de datos: ¿Qué herramienta usaremos, con qué ítems?
- Establecer los criterios metodológicos del análisis y su posterior uso ¿Será para información de los tutores? ¿Son datos que deben conocer los alumnos, la institución educativa? ¿Servirá para un estudio posterior en relación con los índices de aptos y las deserciones que se produzcan?

En este artículo nos centraremos en los instrumentos que permiten conocer al alumnado en la fase inicial del curso.

El objetivo de este análisis es conocer sus preferencias, sus dificultades iniciales y sus intereses. De esta manera se puede detectar de forma temprana los riesgos de abandono o discontinuidad en el seguimiento del curso. Por otro lado, la información recopilada permite contextualizar el curso a la realidad del alumno, y realizar en consecuencia ajustes en su desarrollo, pero sobre todo hace posible que se contrasten las actuaciones de estos con respecto a su situación inicial, de manera que podemos ver de manera objetiva su nivel de compromiso, su capacidad de trabajo, su dificultades cognitivas y las necesidades de refuerzo que sustenten y apoyen sus progresos educativos.

Desde otra perspectiva, se puede justificar el estudio del perfil del alumnado como una manera de facilitar el éxito, acercando la oferta precisamente al perfil poblacional que más posibilidades presentaría de culminar con éxito estas actividades. Vistos desde la perspectiva de la finalización del curso, estos datos iniciales contrastados con los resultados pueden darnos información sobre características de entrada que parezcan favorecer el éxito, lo que nos indicará tanto las fortalezas como las debilidades de la oferta.

Estos estudios nos permitirían establecer incluso una medición de la calidad por *benchmarking* con otras instituciones que empleen sistemas de estudio o análisis comparables con el nuestro.

5 Categorías de datos relevantes

Para ello es preciso obtener datos objetivos, que reflejen la realidad del alumnado. Estos datos se reparten en tres grandes bloques (Fernández Falcón et al.:1988)

5.1 Datos sociodemográficos:

Edad, sexo, estado civil y número de hijos, zona de residencia, deficiencias físico-sensoriales. Estos datos nos permiten detectar de antemano determinadas circunstancias que pueden hacer más difícil el seguimiento del un curso online: las cargas familiares, el lugar de residencia, a menudo también el sexo y la edad son datos que podrían relacionarse con la famosa “brecha digital”. En los casos de deficiencias de algún grado, físico-sensoriales, habría que realizar adaptaciones en las interfaces y tenerlo presente a la hora de establecer tiempos y ritmos de aprendizaje, ya que estos alumnos presentan no sólo las carencias físicas propias de su situación, sino también un conjunto de circunstancias concomitantes que en ocasiones pueden interferir en el seguimiento del cursos (tratamientos, rehabilitación, situación familiar, necesidad de atención domiciliaria, etc.)

5.2 Características sociolaborales

Profesión y situación laboral; jornada laboral, horas disponibles como tiempo libre.

Compatibilizar el trabajo con la dedicación que requiere un curso online no es sencillo y supone que para la persistencia en el curso, el alumno debe hacer un esfuerzo especial para organizar el tiempo disponible. A menudo los alumnos adultos sobreestiman sus posibilidades o no calculan de forma realista las horas de atención que deben asumir y que puede ser muy variable, según la situación de partida de cada uno. Para ello el dato sobre el tiempo libre disponible puede ayudar a detectar quiénes están siendo más realistas o no en sus intenciones iniciales.

Por otra parte, conocer el perfil profesional de los participantes suele ser de gran ayuda para los tutores a la hora de diseñar actividades basadas en el aprendizaje colaborativo, ya que se suelen presentar casos prácticos, debates sobre situaciones contextualizadas, resolución de problemas, simulaciones o juegos de rol que se aprovechan de las experiencias previas de los inscritos para ayudarles a construir un aprendizaje plenamente significativo.

5.3 Características socioeducativas

Antecedentes académicos. Motivaciones y expectativas. Conocimiento de las características de la oferta. Estilo de aprendizaje.

El nivel de estudios alcanzados, así como el lapsus transcurrido desde su finalización, nos indica si el alumno va a estar cómodo en un marco académico. Este dato es de especial relevancia en el caso de alumnos que cursen enseñanzas regladas, ya que verán la formación online como la oportunidad de completar una formación a la que no pudieron acceder en su momento.

Otros aspectos importantes a tener en cuenta son los motivacionales y las expectativas que tiene el alumno al inicio. Las motivaciones pueden ser de tipo intrínseco o extrínseco o una combinación de ambas: la promoción profesional la obtención del certificado, la necesidad de reciclarse en su área de trabajo, estarían entre los motivos extrínsecos. E interés o la curiosidad por el tema, el deseo de ampliar conocimientos, el plantearse el curso como un reto personal, son factores motivacionales intrínsecos y generalmente más potentes y duraderos que los primeros, por lo que el buen tutor debe plantearse fomentarlos a lo largo de todo el curso.

Con respecto a las expectativas, debemos conocer cuál es la finalidad con la que el alumno inicia el curso, qué espera conseguir al acabar el curso. El abanico de respuestas posibles puede ser amplio: desde desarrollar una serie de habilidades y competencias relacionadas con el tema, a la obtención de un certificado de formación con determinado número de horas, acreditado por una institución de prestigio, o tener un punto de partida para una nueva orientación profesional.

Otro dato a tener en cuenta, es el motivo de elección del curso en concreto: puede deberse a su formato online, su duración, el tema, considerar que es un curso asequible que requiere un esfuerzo razonable. Asimismo, nos puede resultar útil saber si los inscritos conocieron la oferta formativa por Internet, por otros medios de comunicación, en la sede de la universidad o por referencias de amigos.

Entre los datos imprescindibles en este tipo de oferta, se cuentan los que nos permiten conocer el grado de familiaridad del alumno con el soporte informático que lo sustenta: si dispone de conexión a Internet y de qué tipo, si posee competencias básicas como el uso del correo electrónico, la búsqueda criterial en Internet, el uso de paquetes informáticos para tratamiento de texto, tablas, bases de datos o imágenes, si tiene experiencia previa en chat, foros y otras formas de comunicación online. La familiaridad con estos entornos es cada vez más frecuente, pero a menudo se detecta que se realiza un uso más lúdico que académico de ellos, por lo que hay que reconducir sus desempeños a fin de adecuarlos a la finalidad formativa del curso. Es también importante conocer la experiencia previa que hayan tenido como alumnos online y la valoración que hagan de ella.

Un elemento a tener en cuenta, pero que suele ser mucho más subjetivo, son aquellos datos que nos permiten conocer el estilo de aprendizaje del alumno. Este

cuestionario debería contemplar las preferencias y los hábitos de estudio que los alumnos consideran que en su caso son más eficaces, pero es difícil saber hasta qué punto las respuestas son espontáneas. En este caso se opta por la observación directa de las actividades durante el curso, ya que los tutores, al cuidar el ambiente de aprendizaje, fomentan que los alumnos manifiesten abiertamente sus preferencias, sus dudas, sus inseguridades, lo que permite ayudarles a avanzar mediante la realización de actividades variadas, que favorezcan diversos estilos de aprendizaje.

6 Conclusión

En conclusión, podemos subrayar que el establecimiento del perfil inicial de los alumnos nos sirve como:

- Elemento evaluador de diagnóstico, que permite conocer las dificultades del alumnado en varios ámbitos.
- Elemento orientador para los tutores, a la hora de diseñar las actividades de aprendizaje de los módulos de los que son responsables.
- Elemento de feedback para el alumnado, ya que favorece una reflexión autocrítica que le permite evaluar de manera más objetiva sus posibilidades reales en el seguimiento del curso.
- Elemento de control de calidad de aprendizaje, por favorecer el análisis comparativo con los resultados de salida, al finalizar el curso.
- Elemento de investigación, ya que la recogida de datos en diversas ediciones nos permitirá tener un análisis prospectivo de las condiciones que hacen previsibles el éxito de los participantes.
- Elemento de contraste y seguimiento para el establecimiento de buenas prácticas por benchmarking, con otras instituciones educativas de oferta y características semejantes

Referencias

1. Barberà, E. y Badia, A.: *Educación en aulas virtuales*. Machado libros, (2004) 39-59.
2. Fernández Falcón, T. et al.: "Estudio de una encuesta del alumnado del IBAD del Santa Cruz de Tenerife" *Boletín Informativo del INBAD*, nº 1 (1988), 37-73.
3. Horton, W.: *Designing web based training: how to teach anyone anything anywhere anytime*. Wiley, New York (2000), 18.
4. McCormack C., Jones, D.: *Building a web based education system*. Wiley New Cork (1998) 44.